



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	002 : INVESTIGACIÓN
CAJA	004
EXP.	146
DOC	0001
FOJAS	2
FECHA (S)	1997

para presentación entregada
el día 12 de mayo 1977

Conocí de las habilidades dibujísticas de Albino Luna hace pocos años, cuando Lourdes Navarijo Ornelas me presentó unos trazos, verdaderamente excepcionales, que habrían de ilustrar un artículo de la singular bióloga -ahora publicado-, el cual constituiría parte esencial de los *Estudios: La Pintura Mural Prehispánica en México: Teotihuacán.*

Me dí cuenta de que no se trataba únicamente de la excepcional destreza manual del ilustrador, sino que a través de una línea poderosa, se manifestaba un mensaje plástico en verdad extraordinario.

Albino Luna es el creador y recreador de las ilustraciones que me permitieron aproximarme a su talento. Aves y plantas por el transmutadas cobraron su vitalidad original, y hoy se miran como valores plásticos de un intérprete activo de ese enorme universo que llamamos "naturaleza". Su perfección y precisión hablan -por sí mismos- de técnicas impecables, de amplios conocimientos sobre el "saber ver", y de una sabia concentración en las particularidades del "mundo natural" que nos envuelve.

La imaginación y la capacidad creativa superaron el entorno científico, y el ilustrador dió, decidido, el paso gigante que separa el universo "natural", del universo "imaginado", el que es, a su vez, creado por las capacidades humanas. Así el dibujante-pintor se lanzó hacia lo que señalaba su inventiva y su imaginación, contando -como él sabía- con la destreza manual para codificar tan abrumadora sapiencia. Las pinturas recientes de Albino Luna podrían confirmar la vieja doctrina de que una vez dominado -por medio del dibujo- la presencia de la naturaleza, el artista plástico y creador asume la capacidad de expresar, de modo distinto -sintetizada y abstracta- la visión que esa naturaleza le proporciona.

Los trabajos de Albino Luna revelan, a lo largo del tiempo, que se trata de dos procesos -no necesariamente secuentes sino complementarios-, el uno se manifiesta mediante el conocer el orden de la naturaleza y expresarlo a través de dominadas técnicas dibujísticas. El otro, el extrínseco es el que revela que la advertencia del creador puede estar orientada hacia otros sistemas de "inventar" -ese distinto-, a veces invisible, pero también, orden del universo. Este se prefigura en la mente del artista y se define en la obra material que ha de permanecer: así se mira la obra reciente de Albino Luna.

El control que ejerce Albino Luna en el dibujo, el dominio en la composición, y el control de la técnica aunado a su posibilidad de imaginar y de inventar imágenes, le permiten

incursionar por diversas dimensiones pictóricas que resuelve con absoluta libertad.

Por ello sus obras guardan resabios de otras que le han dado sustento y a las cuales ha trascendido.

Beatriz de la Fuente
Investigadora Emérita IIE
Ciudad Universitaria a 12 de mayo de 1997